Hoja Informativa

Centros de Alcance

Octubre 2007

Contactos

Alfredo Calderón
Oficina Democracia y Gobernabilidad
1ª Calle 7-66 zona 9
Edificio Plaza Uno
Guatemala 01009
Tel: (502) 2422-4102

Wende Duflon
Oficina de Planificación y Apoyo a Programas
1ª Calle 7-66 zona 9
Edificio Plaza Uno
Guatemala 01009
Tel: (502) 2422-4005

Antecedentes

La violencia representa la amenaza más importante para la estabilidad de Guatemala desde que finalizó el conflicto armado hace más de una década. Entre ciudadanos, la inseguridad es la preocupación número uno: Las constantes y múltiples muertes violentas, las extorsiones a propietarios de negocios y residencias, los asaltos diarios a autobuses, y los robos en las vecindades — hechos atribuibles en su mayoría a integrantes de pandillas juveniles — aterrorizan a la población guatemalteca.

Los miembros de las pandillas son jóvenes que usualmente provienen de hogares donde sufren la violencia intrafamiliar, que no tienen estudio o formación, y en la mayoría de casos no tienen acceso a un empleo formal que les sostenga. Padres y madres de los barrios de alto nivel de criminalidad temen por su propia seguridad y la de sus niños y niñas. Familias tienen que vigilar constantemente contra los hurtos y los pandilleros quienes activamente reclutan a sus hijos e hijas, a menudo de nueve o diez años de edad.

El Programa Alianza Joven de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) es ejecutado por *Creative Associates Internacional, Inc*. (CAII). Trabaja en los barrios más violentos de la Ciudad de Guatemala y con alta concentración de **jóvenes en riesgo** para mantener a niños y jóvenes alejados del crimen y las drogas. Este trabajo unido a los resultados de un estudio de las pandillas de Centro América y México recientemente financiado por USAID (USAID: Latin America and the Caribbean - Gang Assessment Report) convenció al personal del Programa que era necesario un nuevo enfoque para ayudar a los barrios a **recobrar sus calles, sus hijos, sus hijas y sus vidas**.

Origen de los Centros de Alcance

En 2005, el Programa de USAID evaluó los barrios donde trabaja en búsqueda de organizaciones activas o programas con y para jóvenes. Al no encontrarlos, el Programa comenzó a trabajar conjuntamente con iglesias en la implementación de **programas de prevención del delito con énfasis en jóvenes en riesgo** cuyas probabilidades de ingresar a una pandilla o de morir antes de cumplir los 24 años son muy altas y así contribuir al abordaje de la violencia e inseguridad en Guatemala.

En 2006 el Programa abrió tres Centros de Alcance en sociedad con tres diferentes iglesias en Ciudad del Sol, Búcaro y Palín. Estos fueron seguidos en mayo 2007 por tres nuevos centros inaugurados en comunidades aledañas en la zona 18 de la Ciudad de Guatemala: Paraíso I, Paraíso II y San Rafael. El séptimo centro se inauguró en junio 2007 en Santa Catarina Pinula. Los siete Centros están ubicados en barrios con un alto nivel de delincuencia y actividad pandillera y donde el interés y compromiso de las iglesias y las familias de la comunidad es total. Además de las iglesias, otras instituciones apoyan decididamente el funcionamiento de los Centros de Alcance incluyendo los Clubes Rotarios de la Ciudad de Guatemala, las municipalidades, empresas guatemaltecas y fundaciones privadas.

La Metodología de los Centros de Alcance

Los Centros de Alcance son **operados por juntas directivas** conformadas por líderes de los barrios, en estrecha coordinación y apoyo con iglesias locales. Cada centro cuenta con un coordinador y voluntarios miembros de la comunidad.

Los voluntarios aportan gratuitamente sus conocimientos y tiempo capacitando y orientando a jóvenes en riesgo entre 7 y 25 años de edad — período de la vida en el que se es más vulnerable a la incorporación a las pandillas — permitiéndoles mantenerse alejados de la amenaza y tentación de una vida con las pandillas.

El Programa es **preventivo** orientado a jóvenes vulnerables a ser reclutados por las pandillas. (El Programa no incluye apoyo a jóvenes miembros activos de pandillas.) Las estimaciones anécdotas de los ex pandilleros son que cada pandillero activo comete un promedio de 250 crímenes por año. Esto implica que con cada niño que un Centro logra mantener como usuario y que no es reclutado a una pandilla, se previene múltiples crímenes y se "salva" la vida de un joven. Los primeros tres centros reportaron una población de aproximadamente 450 jóvenes usuarios entre 7 y 25 años de edad durante cada día de 10 horas de operación.

Cientos de jóvenes en riesgo hacen suyos los centros, aprovechando al máximo las oportunidades que se brindan para el **uso creativo y productivo de su tiempo libre**. Los beneficiarios que lo necesiten pueden aprenden a leer y a escribir, además de aprenden a tocar algunos instrumentos musicales y artes plásticas. Los jóvenes en riesgo también reciben charlas sobre valores, salud reproductiva, nutrición, civismo y adicciones; se capacitan para un oficio y aprenden a gestionar un empleo. Los niños y jóvenes que sí asisten a la escuela, tienen la opción de ir al centro por las tardes a realizar tareas, cocinar, aprender computación, y mecanografía, entre otras actividades.

Realidades sobre las Pandillas

- En Guatemala, El Salvador y Honduras existen dos pandillas predominantes: Mara Salvatrucha (MS-13) y el Barrio 18.
- Su actividad en Centro América se ha convertido en una forma sofisticada de violencia y una amenaza para la seguridad de la región.
- Las razones de la expansión de la actividad de pandillas en la región son múltiples: áreas marginadas con acceso mínimo a servicios básicos, alto nivel de desempleo, acceso insuficiente a educación, sistemas de justicia inefectivos y agotados, fácil acceso a armas, altos niveles de violencia intrafamiliar.
- La religión es una de las pocas formas aceptada por las pandillas para permitir a sus miembros salir de ellas.
- Muchos jóvenes ex pandilleros han dejado la pandilla y están refugiados en iglesias y ONGs, sin trabajo, con bajos niveles de educación, algunos con hijos.
- Aunque los jóvenes hayan dejado de delinquir por varios años y sean considerados ex-pandilleros, el tener un tatuaje no les permite conseguir un trabajo y se encuentran excluidos del sistema económico.

Los Resultados

Los centros son **costo-eficientes**. La inversión inicial de USAID de $16,000 por centro cubre equipo, capacitación de voluntarios en micro-empresa y seis meses de salario del coordinador. Las micro-empresas que administran los centros generan fondos para cubrir gastos de operación. Por ejemplo, en un centro ocho jóvenes invierten seis horas al día para preparar 25 almuerzos calientes que venden en el mercado y suplen la demanda por comida nutritiva a precios razonables. Los centros administrados por y propiedad de las iglesias son **auto-sostenibles** y continúan generando apoyo voluntario de los miembros de la comunidad, los clubes rotarios, las empresas, donaciones privadas, y de las municipalidades después que el Programa de USAID se ha retirado.

Las alianzas entre las **organizaciones basadas en la fe**, los empresarios y diferentes entidades gubernamentales han surgido en una forma muy natural. Las organizaciones basadas en la fe operan en barrios de alto crimen y actividad pandillero. También reciben ex pandilleros y sus familias que no encuentran trabajo y necesitan refugio. Es así que estas organizaciones están muy anuentes a la realidad que confrontan los jóvenes en riesgo y a las posibles soluciones, tal como los Centros, para prevenir futura delincuencia entre ellos.

El **alto grado de voluntariado** generado en la comunidad no fue esperado por las organizaciones socias y ha sido un resultado bienvenido. En menos de dos meses los tres centros acumularon más de 2,000 horas de 90 voluntarios. El Programa descubrió que, aún en una sociedad en donde no existe la "cultura" de voluntariado los ciudadanos están dispuestos a trabajar para resolver problemas serios que parecen arduos para las agencias de cooperación internacional y para los gobiernos nacionales y locales. Por ejemplo, cuando al joven músico voluntario, Manfer, 23, le preguntaron sus vecinos cuánto le estaban pagando en el Centro, el contestó: "Me pagan con cariño y estoy sembrando semillas que voy a cosechar". Manfer considera que la mejor parte de su servicio como voluntario es conocer los serios problemas que enfrentan sus estudiantes al crecer en vecindarios peligrosos y cómo unas pocas horas a la semana los ayuda a desarrollarse en forma sana y productiva.

Mayor Información

www.usaid.gov/locations/latin_america_caribbean/democracy/gangs.html
www.usaid.gov/gt/docs/guatemala_profile.pdf
www.usaid.gov/stories/archivelac.html#gua
www.caii.org